



CONFERENCIA

“Lecturas y debates acerca
de la historia del Psicoanálisis argentino”

Rosa Falcone

Sábado 10 de junio de 2017¹

Vamos a tratar de reflexionar juntos con una serie de fuentes que he traído para leerles, si cabe la pregunta sobre cuánto del interés por el psicoanálisis lacaniano argentino proviene de la intelectualidad argentina reunida alrededor del arte, la poesía, la literatura y la filosofía y cuanto a los grupos ligados a la ciencia en general y a la ciencia médica en particular. Para ello hare una introducción sobre la atmósfera intelectual que rodeo al joven Freud, a través de un breve recorrido de sus *Cartas de juventud*, escritas entre los 17 y 21 años. Para luego analizar la escena intelectual de Buenos Aires, en las décadas del 50, 60 y 70, época en que se torna relevante la figura de Oscar Masotta y la fundación de su Escuela (EFBA), con el propósito de mostrar el itinerario que va desde sus intereses por la filosofía, el arte pop, la historieta, su pasaje por el existencialismo hasta arribar al estructuralismo y desde allí entender las peculiaridades que adopta la entrada del psicoanálisis lacaniano y la obra de Lacan en el contexto argentino.

El joven Freud: poesía, el mito, el arte y el Romanticismo.

En 1930, cuando a Freud le fue concedido el premio Goethe de literatura por la ciudad de Francfort hacía tiempo que la ciencia oficial lo había apartado de la comunidad científica. En esa oportunidad Freud dice: “los homenajes públicos no me han sido precisamente prodigados en mi vida, de modo que pronto me habitué a poder prescindir de ellos”² Ana Freud, en nombre de su padre fue a recibir el premio. Del discurso redactado para la ocasión podemos leer las siguientes líneas:

¹ Conferencia realizada en *freudiana* y organizada por la Biblioteca Macedonio.

² Freud, S. *Obras Completas*: Tomo III, 346. Biblioteca Nueva, Madrid 1986.

“yo creo que Goethe no habría rechazado el *psicoanálisis con ánimo hostil como muchos de mis coetáneos lo hacen. En algunos sentidos él mismo llegó a aproximársele, pudo reconocer por su propia intuición buena parte de lo que desde entonces hemos visto confirmado y numerosas concepciones que nos han atraído la crítica y el escarnio son sustentadas por él como naturales y evidentes*”³

Freud admiraba desde su juventud al hombre y poeta nacido en Francfort. Así se puede entender el tema de su conferencia “*Las relaciones íntimas del hombre y del investigador con Goethe*”.

Freud nace en 1856, en Moravia. Tempranamente es llevado a Viena donde las corrientes artísticas, filosóficas y literarias surgen altisonantes oponiéndose a la ciencia oficial y a la psicología científica. Esta fue la atmósfera que respira el joven Freud.

Revisemos si les parece algunos fragmentos de sus *Cartas de juventud*, escritas cuando Freud tenía entre 17 y 21 años, período casi desconocido de Freud, al menos lo fue para mí hasta que pude leer estas cartas, que abarcan la época desde sus estudios de bachillerato al examen de doctorado en medicina⁴. Por ejemplo, la carta del 16 de junio de 1873, escrita en Viena, testimonia sobre la época en la que traduce del latín al alemán, y del griego al alemán 36 versos de la tragedia de Edipo, con motivo de cumplir con los requerimientos del examen para ingresar a la universidad. Entre otras cartas cito el siguiente fragmento:

*Carta, Viena 2 de agosto de 1873. Freud tenía 17 años y le comenta a su amigo Silberstein “porque el camino a Roznau me está vedado para siempre como se dice en Los Bandidos, que ya vi dos veces”*⁵.

Se refiere a la obra de teatro de Schiller, “Los bandidos” o “Los brigantes”, escrita por uno de los grandes representantes del romanticismo alemán, que arremete contra el neoclasicismo, la clase política y el racionalismo. A esta edad Freud comienza con sus estudios de medicina aunque no lo apartarán ni del arte ni de su interés por la literatura.

Otra cita: “*en solo dos semanas vi a Rossi con Otelo en el Wiener Theater, los Bandidos en el Burg y en el Laubentheater el Cayo Graco*”.

En la carta, Viena 13 de agosto de 1874⁶.

³ Freud, S. *Obras Completas*: Tomo III, 347. Biblioteca Nueva, Madrid 1986.

⁴ Sigmund Freud. *Cartas de Juventud, con correspondencia en español inédita*, Gedisa Editores, 2009.

⁵ Freud, S. *Cartas de Juventud*, 295-298. Edic Amia, Bs. As., 1997.

⁶ Ob. Cit., 88-93

Freud se refiere ahí a Jean Paul Friedrich Richter quién fuera ensayista, poeta y novelista. Sus obras son verdaderas ensoñaciones sin guiones, ni tramas específicas como quería la narrativa de aquella época. Por el contrario, la libre asociación y el fantaseo en la vigilia son preponderantes. Un artículo muy lejano escrito por Freud “El poeta y los sueños diurnos” (1907-08) lleva el signo secreto de aquel escritor visionario.

Carta, Viena 30 de enero de 1875 (Freud, 19 años)

*“Para lecturas externas no tengo tiempo, un poco de Lessing o Goethe es todo lo que alcanzo; hace un año que no he leído una novela o un poema excepto las obras de Lichtenberg que pude recuperar casualmente [...] solo leí recientemente un capítulo del Quijote y lo viví como un pequeño idilio [...]”*⁷

Viena, 7 de marzo de 1875.

Su amigo Silberstein sufre el duelo debido a un desengaño amoroso. A continuación señalo las observaciones de Freud

“si de algo puede aliviar la herida de tu amor propio en relación con este descubrimiento será la consideración de que ella tampoco representó un papel mejor para ti al parecer, tu estas ensayando con ella el papel de amante trágico que algún día te propondrás interpretar. Esta es mi opinión en todo este asunto. Para ser franco te apreciaría mucho más si abandonarás este resto de Sturm und Drang. Sin duda lo harás pronto sin echarlo de menos en adelante”

El *Sturm und Drang* que puede traducirse como “ímpetu y arrebató” fue el primer período del romanticismo alemán, que se lo suele asociar a dos acontecimientos de gran envergadura: el primero, coincide con la publicación de la novela *Werther* de Goethe, en 1774; y el segundo fue el estreno de la obra de teatro “Los bandidos” de Schiller, en 1781. Ambas dan lugar al inicio del período del romanticismo europeo *Stump and drang*. El *Werther*, como primera obra literaria de esta envergadura, causa impacto entre la juventud porque el joven Werther se suicida por un amor no correspondido generando suicidios en masa entre los jóvenes. La obra de Schiller trata de la lucha de un grupo de rebeldes contra los abusos de un aristócrata, que representan los ideales de la revolución francesa.

En sus *Cartas de Juventud* y en un análisis ligero de los títulos de su obra, no nos queda duda que Freud liga sus intereses con el movimiento del romanticismo alemán: Friedrich Schiller, Heinrich Heine, Jean Paul Friedrich Richter, Johann Gottfried Herder, Etta Hoffman, Nietzsche. Del romanticismo inglés no deja de mencionar a Shakespeare, del romanticismo español: *El Quijote* de Cervantes y la *Dama de las Camelias* de Dumas; y por sobre todo a Goethe:

⁷ Ob.cit., 143-148.

Manuscrito N, Freud, mayo 31, 1897

Poesía “Fine frenzy” (sublime frenesí, en inglés en el original de Shakespeare)

“Goethe en su *Werther* combinó algo que había experimentado (su amor por Lotte Kastner) con algo que había oído (el destino del joven Jerusalem que se había suicidado). Probablemente ha jugado con la idea de matarse y encontró en ella un punto de contacto para su identificación con Jerusalem. Así se protege a sí mismo contra las consecuencias de su vivencia. Así Shakespeare tuvo razón cuando equiparó la poesía a la locura (sublime frenesí)” (Freud, O.C.pp.3574).

Son numerosas las citas de Freud de autores del romanticismo: Goethe, Schelling, Dostoievski, Jensen, Heine, Schiller, Jean Paul, Schnitzler, entre otros; al tiempo que resalta la naturaleza y su cara oscura, el inconsciente y la infancia así como la mitología griega. Asimismo colecciona casi tres mil objetos de arte a lo largo de su vida, e hace circular el concepto de objeto psicoanalítico cuya esencia fue tomada por los dadaístas, los surrealistas y el arte *outsider*.

Sumo a esto la conocida atracción que sentía Freud por la estatua de Miguel Angel. La fascinación de Freud por el *Moisés* de Miguel Angel es de larga data. Fue a verla, en su primera visita a Roma en setiembre de 1901. Luego iría varias veces más.

En 1912, cuando proyectaba su trabajo, le confiesa a su esposa en una carta: “visito todos los días el Moisés de San Pietro sobre el cual quizás escriba unas palabras”. Se refería al ensayo que luego de varias dudas Freud lo publica como anónimo en la *Revista Imago* con tres asteriscos (***) bajo el nombre de *El Moisés de Miguel Angel* (1913-1914). Hasta 1924 no se supo de quien era la autoría del artículo. Decía Freud que esta preocupación por el Moisés de Miguel Angel obedecía “a un hijo no analítico”.

Años más tarde (1933) en una carta a Weiss, Freud escribe: “durante tres semanas permanecí frente a la estatua estudiándola, dibujándola, midiéndola hasta que me alumbró esa comprensión que expresé en un ensayo”.

En consecuencia, se advierte en estas citas la afinidad de Freud por los temas cuanto menos “no científicos”, la atracción por las exigencias del espíritu y las necesidades del alma humana, supuestos que se muestran oscuros, incontrolables e inmedibles. Freud se desliga e incluso se opone a la ciencia de su época, es una de las razones por la que planteamos la fuerte influencia del movimiento romántico en la obra del psicoanalista. Freud, como han sabido mostrar algunos pensadores (Jean Allouch, Paul Morand, Albert Beguin), es un autor romántico que está inconforme con el pensamiento moderno; es un “romántico revolucionario”, como lo llama Mann; es autor de una teoría que debe

mucho al romanticismo, con palabras de Beguin; que está influenciado en gran medida por la filosofía, como lo anuncia Assoun en sus textos; y que no puede dejar atrás el pensamiento romántico de su época, como bien podemos leer en Alouch y Roberto Castro.

El romanticismo como afirma Enrique Mari consolida otros modos de conocimiento que no dependen de la razón, separa los contrarios señalando que no hay fronteras entre lo real y lo irreal, lo verdadero y lo falso, la vigilia y el sueño, la razón y la pasión, la ciencia y la magia, lo interior y lo exterior, la superficie y la profundidad. La búsqueda conduce a las leyendas, cuentos, creencias, ritos y sistemas filosóficos.

Oscar Masotta. Sus inicios ligados a la crítica literaria y el arte pop.

Oscar Masotta estuvo inicialmente conectado con el llamado grupo Contorno que publica la revista con ese nombre en la década del 50⁸. La revista *Contorno*, en la que escribían entre otros Masotta, Sebrelí, David Viñas y su hermano Ismael, Noe Jitrix, Adolfo Pietro, Ramon Alcalde; dedicada sobre todo al análisis literario es la que inaugura un nuevo tipo de crítica en la Argentina. El grupo se nuclea inicialmente alrededor de la reivindicación de la figura de Roberto Arlt, entre otros escritores de vanguardia. Masotta estudia Filosofía y permanece vinculado con la editorial de la Universidad hasta que la abandona hacia 1960. Entre 1958 y 1959, aparecen varios artículos sobre Roberto Arlt que dieron origen a su libro *Sexo y Traición en Roberto Arlt*, en 1965.

La mayoría de los ensayos que Masotta publica en los años 50 lo mantienen ligado al surrealismo, al dadaísmo y las expresiones más nuevas del arte contemporáneo. Recordemos el panorama intelectual de la época que reconoce estos nombres: los hermanos Viñas, Sebrelí, Rozitcher, Ramon Alcalde pertenecientes al grupo Althusseriano, que partiendo del existencialismo de J.P. Sartre y desde la *Revista Contorno* y la *Revista Sur* (dirigida por Victoria Ocampo) integraban el movimiento de vanguardia intelectual que culmina en la creación del Instituto Di Tella, que en 1962, muda sus oficinas a la Plaza San Martín.

Era manifiesta la influencia de *Les temps modernes* (revista dirigida por Jean Paul Sartre) y de la obra de Sartre adhiriendo a una izquierda que denuncia los totalitarismos y revisa el marxismo en lo que se llamó “resistencia parisina”. Los antecedentes de *Contorno* habían sido la revista *Centro* (vocero de la Facultad de

⁸ Revista *Contorno*, 1953. Escribían allí Oscar Masotta, Sebrelí, los hermanos Viñas, Noe Jitrix, Adolfo Pietro, Ramon Alcalde. El elemento unificador fue la lectura de Sartre.

Filosofía y Letras, 1951) lugar de expresión de jóvenes intelectuales, e *Imago Mundi* (Carlos Correas, Juan José Sebreli, Oscar Masotta). Con estos antecedentes queda clara la articulación entre los intelectuales y la política sobre el fondo del golpe del 55, que derroca a Perón y que desencadena la fuerte oposición de la intelectualidad del Buenos Aires de entonces.

En el prólogo de “*Conciencia y Estructura*” (1968), Masotta hace referencia a su evolución intelectual y a sus posiciones político-ideológicas:

*“aquí, menos que en cualquier otro nivel, existe “evolución”. Yo no he evolucionado desde el marxismo al arte pop, ni ocupándome de las obras de los artistas pop traiciono, ni desdigo, ni abandono el marxismo de antaño [...] Desde el punto de vista de mis posiciones ideológicas es preciso entonces leer acumulativamente los trabajos aquí reunidos”*⁹

En el transcurso de la década del sesenta, Masotta ejercita menos la crítica literaria y se interesa por otras manifestaciones de los lenguajes estéticos, tales como las escuelas pop, los happenings y la historieta. Durante 1967, se dedica a trabajar extensamente cuestiones relacionadas con la cultura, publica “El pop art”, un relato acotado de sus conferencias en el Centro de Artes Visuales del Instituto Di Tella, y un año después la editorial Jorge Alvarez, emblemática de la época, publica “Happenings”, un trabajo colectivo junto a varios artistas plásticos. También dirige la revista sobre historietas “LD”, subtitulada Literatura dibujada. En 1968, organiza la *Bienal Mundial de la Historieta* convirtiéndose en una figura del vanguardismo en el Instituto Di Tella.

En paralelo publica *Introducción a la lectura de Lacan* y *La historieta en el mundo moderno* y da cursos en el Instituto Di Tella; uno de los más relevantes fue el curso sobre *La carta Robada*, seis clases sobre el seminario de Lacan “La carta robada de E. A. Poe” titulado “Jacques Lacan. Psicoanálisis y estructuralismo” dictado entre julio y agosto del 69. En octubre de ese mismo año organiza el “*Segundo Congreso Lacaniano*” en el Centro de Medicina de Buenos Aires. Simultáneamente crea y dirige junto con Jorge Jinkis, para Editorial Nueva Visión, la colección “*Los casos de Sigmund Freud*”. En el año 1971, publica su primer número de la revista *Cuadernos Sigmund Freud*.

Del año 1968 datan dos textos de Masotta que evidencian su acercamiento a Lacan: “La fenomenología de Sartre y un trabajo de Daniel Lagache” y “Jacques Lacan o el inconsciente en los fundamentos de la filosofía”. German García señala, en *O. Masotta y el psicoanálisis en castellano* (1980), que Masotta realiza su primera exposición en público sobre textos de Lacan, en 1964, en el Instituto

⁹ Oscar Masotta, *Conciencia y estructura*, Buenos Aires: Corregidor, 1990.

que Pichon Riviere funda por fuera de la APA, al tiempo que sostiene fervientemente que Masotta ya conocía a Lacan desde el año 59, y que en un intercambio epistolar en el año 65, Lacan le envía dedicados los *Escritos*, en francés.¹⁰

Al revisar el recorrido intelectual de Masotta como ensayista, filósofo, escritor, crítico de arte, de historieta etc. resuena la palabra “evolución” que el mismo autor utiliza. Su recorrido reconstruye un itinerario que, desde los años 50 y hasta los 70 va desde la crítica literaria, su iniciación en la fenomenología, su pasaje por el existencialismo hasta arribar al estructuralismo; y es desde este itinerario que es posible comprender me parece los comienzos del psicoanálisis lacaniano en Buenos Aires.

En 1969, Masotta está definitivamente posicionado en el psicoanálisis, es en abril de ese año cuando dicta la conferencia “Leer a Freud” en el Instituto Luchelli Bonadeo, y a mediados de mayo organiza el *Primer congreso lacaniano* en la ciudad de Monte Grande. Los trabajos allí presentados se publican en la revista *Cuadernos Sigmund Freud*:

*“los Cuadernos Sigmund Freud definen sus objetivos en el interior del terreno de la práctica y la teoría psicoanalíticas [...] Presentaremos artículos inéditos, pero también trabajos ya publicados [...] en un momento en que los estudios freudianos parecerían perder aliento en nuestro país, intentamos revigorizar la investigación [...] la lectura de Freud que será posible hacer a partir de la obra de Jacques Lacan delimita un punto de partida preciso y una pertinencia histórica singular”*¹¹

La frase “en un momento en que los estudios freudianos parecerán perder aliento” lleva solapada la crítica al psicoanálisis practicado y transmitido en la Asociación Psicoanalítica Argentina (AA), fundada en Buenos Aires en 1942; fundamentos críticos y contradicciones sobre las que me ocuparé más adelante.

Como consecuencia de toda esta actividad, en 1974, Masotta constituye la Escuela Freudiana de Buenos Aires (EFBA):

*“Fundación de la Escuela Freudiana de Buenos Aires. Como el psicoanalista, la reunión en grupos de psicoanalistas solo depende de sí misma. Cuando el grupo, además se nombra. A saber se otorga nombre a sí mismo, entonces, se funda [...] Los abajo nombrados instituyen”*¹² [...] un proyecto abierto de investigación y práctica precisa, el

¹⁰ Jornadas “Las marcas de Oscar Masotta”, 26-8-2000 y 9-9-2000, Centro de Estudiantes de Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires. Inédito.

¹¹ *Cuadernos Sigmund Freud*, 1, Nueva Visión, 1971.

¹² En pagina 11-12 de los Cuadernos Sigmund Freud bajo el título Fundación de la Escuela de Buenos Aires, dice en texto completo: “Los abajo nombrados instituyen, con la única solvencia del reconocimiento del futuro trabajo recíproco, un proyecto abierto de investigación y práctica precisa, el psicoanálisis. Lo hacen

psicoanálisis (...) Ahora somos además un instituto de psicoanálisis [...] Oscar Masotta, Cuadernos Sigmund Freud, 4, Bs. As. Nueva Visión, 1989.

Masotta: discusión psicoanálisis, universidad y acerca de los “grupos de estudio”.

Me gustaría preguntarme ¿qué significó la fundación de la Escuela Freudiana de Buenos Aires (EFBA) para la legitimación de los primeros psicoanalistas lacanianos?

La fundación de la Escuela no puede entenderse según me parece si no es sobre el fondo de la Universidad y de lo que significó el discurso universitario; tampoco se comprende si no interrogamos adecuadamente lo que represento la Asociación Psicoanalítica Argentina (APA) para la historia del psicoanálisis en nuestro país.

¿Cuál es la relación que definimos como ambigua de Masotta con la universidad?

Masotta pasa por la universidad como alumno y publica en las diversas revistas vinculadas, tanto al Centro de Estudiantes como RUBA (*Revista de la Universidad*); fue becario y docente libre. Abandona sus estudios de filosofía y sin embargo conserva por un tiempo un cargo de investigador en la UBA del cual es expulsado con el golpe militar.

Resulta significativo entonces que pronuncie su primera charla pública en el Instituto de Psicología Social, que Pichon Riviere había fundado deliberadamente por fuera de la APA, aún cuando hasta ese entonces era la única institución autorizada para la enseñanza del psicoanálisis, desde que fue creada en 1942. Masotta da allí su conferencia “Jacques Lacan o el inconsciente en la filosofía” el 12 de marzo de 1964, por cierto también fuera de toda institución académico-universitaria. Esta conferencia publicada íntegramente al año siguiente en el número 9 de la *Revista Pasado y Presente*, es considerada el primer texto en castellano dedicado a la obra de Lacan.

Uno de los más cercanos discípulos de Pichon Riviere, José Bleger, miembro didacta de la APA, da a conocer su posición respecto de la discusión sobre la universidad y el psicoanálisis, al menos encontramos en Bleger un

con sus firmas: Javier Aramburu, Samuel Basz, Adolfo Berenstein, Jorge Chamorro, Juan Carlos Cosentino, Benjamín Domb, Norberto Ferreyra, German Leopoldo García, Sara Lea Glasman, Hugo Levin, Gerardo Maeso, Oscar Masotta, Ricardo Nepomiachi, Luis Peyceré, Norberto Rabinovich, Evaristo Ramos, Oscar Sawicke, Isidoro Vegh, David Yemat. Buenos Aires, viernes 28 de junio de 1974”. Se ha reproducido el fragmento de modo completo por su valor instituyente, ya que se ha polemizado sobre cuáles eran los nombres que figuraban exactamente.

pronunciamiento explícito, a diferencia de su maestro que permaneció siempre alejado de las aulas universitarias. En 1959, Bleger dice en la “Clase inaugural de Psicoanálisis” para la carrera de psicología creada dos años antes en Rosario¹³, que dadas las condiciones establecidas para la formación de analistas, reserva dicha formación al Instituto de Psicoanálisis, que depende de la APA. La universidad –agrega- solo podrá dar “una información del psicoanálisis [...] que opere al máximo sobre el esquema referencial del estudiante”, o sea, Bleger restringe claramente la práctica del psicoanálisis a aquellos que se formen en el Instituto de Psicoanálisis. De la cita textual se desprende que el psicólogo no podrá disponer en su ejercicio profesional del psicoanálisis con fines terapéuticos. Años después subraya enfáticamente (1965) la necesidad de combatir la formación de psicoanalistas silvestres y califica al resto de actividades de formación como “mercado negro del psicoanálisis”¹⁴.

La escuela fundada por Masotta (EFBA) se asienta en el resto excluido de la legitimidad del psicoanálisis médico: intelectuales de afuera de la Universidad, psicólogos inhabilitados jurídicamente para ser analistas, filósofos, artistas, escritores, etc. Facilita nuevos espacios de enseñanza donde se obtiene aquello que la universidad no brindaba. Nuevas enseñanzas se generaron por doquier desde los llamados “grupos de estudio”, hijos de la época, que por su profusión e importancia da lugar a la expresión “universidad en las sombras”. En consecuencia, una educación paralela, *outsider* de la universidad, no formal, o más bien informal, sin ostentación de títulos, ni jerarquías comienza a nuclear a una buena parte de los jóvenes intelectuales de la época, generando toda una “cultura alternativa” donde el psicoanálisis comienza a ser un ingrediente más.

Sarlo define la época del siguiente modo:

“en la trama espacial teníamos la universidad, la editorial universitaria, la zona de las galerías de arte, las librerías y algunos teatros y el Instituto Di Tella”.¹⁵

Recordemos que debates similares aparecen en Freud. Varios son los artículos en que se muestran estos debates: *Historia del movimiento psicoanalítico* (1914), *La enseñanza del psicoanálisis en la Universidad* (1919) y en *Análisis profano* (1926). En el primero de estos trabajos, Freud señala que a su alrededor se congregaba un grupo de médicos, personas cultas como escritores, artistas, etc. por lo que considera que el psicoanálisis no puede quedar reducido al campo de la medicina. En los otros dos artículos se lee la preocupación de Freud acerca de la

¹³ Publicada en *Acta Neuropsiquiátrica Argentina*, Vol.VI, nº1., mayo 1960, Bs.As. y Rossi, L. (1995) *Psicología Secuencias Instituyentes de una profesión*, parte II, cap.4., Eudeba, Bs.As.

¹⁴ Bleger, J. (1965) *Psicohigiene y Psicología Institucional*, Cap.V., p.185 y ss. También consultados Cap.III, p.109 y 115 y ss.

¹⁵ Sarlo, Beatriz. *El Di Tella*, Buenos Aires, 1985.

transmisión del psicoanálisis y la formación de los analistas. Plantea allí que es posible la enseñanza en la universidad aun cuando dicha enseñanza tendría un carácter dogmático-crítico. Agrega que no debería descuidarse la formación por el propio análisis y las sesiones científicas de las sociedades psicoanalíticas.

Casi con las mismas reflexiones y discusiones de base Lacan funda la *Escuela Freudiana de París*, en 1964, cuando se produce su excomuni3n de la IPA.

Volviendo a Masotta, son ilustrativas algunas citas referidas a la fundaci3n de la Escuela. Masotta dice en el *Primer Congreso Lacaniano* (1969):

“no constituimos un cen3culo sino un equipo, un encuentro entre amigos, o mejor una cita entre amigos, una reuni3n tentative para leer a Freud”.

Equipo, encuentro entre amigos una reuni3n tentative dejan atr3s los requisitos y exigencias, que la APA impuso a la ense1anza y pr3ctica de formaci3n de los analistas. El t3tulo universitario para la EFBA deja de ser un requisito, se instituye la formaci3n silvestre, profana que se hace cargo de la herencia de Lacan, cuando funda la *Escuela Freudiana de París*, en 1964. Se retoman los debates en torno al ejercicio del psicoanálisis sin titulaci3n m3dica que Freud ya hab3a planteado en numerosos trabajos. Freud sostiene que a partir de la apropiaci3n del psicoanálisis por la IPA este se profesionaliza y que esta profesionalizaci3n va en desmedro de lo que para 3l deber3a ser el psicoanálisis.

El objetivo del grupo de Masotta era el estudio de la teor3a psicoanal3tica, respond3an a las cr3ticas sobre su falta de an3lisis, de experiencia cl3nica, de compromiso pol3tico. A esto Masotta responde:

*“escandalizar3 tal vez nuestra falta de experiencia cl3nica: no la ocultamos, pero en algunos de nosotros ya no existe, en otros es tan solo moment3nea [...] La experiencia cl3nica se sabe fundamenta todo derecho a hablar de psicoanálisis. Pero al rev3s, ning3n llamado a lo serio de la cl3nica podr3a ocultar la ignorancia de las dificultades de la teor3a”.*¹⁶

La realidad argentina por los a1os 1974-1975 fue la que condujo a Masotta al exilio, un a1o en Londres y luego en Barcelona desde donde contin3a con la difusi3n del pensamiento lacaniano.

En 1975, viaja a Par3s, invitado a exponer en la *Ecole Freudienne de Par3s*, es nombrado Analista Practicante de la misma, por su contribuci3n a la causa del psicoanálisis freudiano, plasmada en la ponencia “Comentarios sobre la fundaci3n de la Escuela Freudiana de Buenos Aires”, texto que luego habr3a de incluir en su libro *Ensayos Lacanianos*.

¹⁶ *Cuadernos Sigmund Freud*, 4, Buenos Aires: Nueva Visi3n, 1974.

Ante la pregunta que le realiza Isidoro Vegh de por qué no se había radicado en París y sí en Barcelona, Masotta contesta que es en Barcelona donde “tengo algo que hacer”¹⁷

No obstante, la discusión sobre la formación del psicoanalista sigue desde el exilio:

En 1977, se conoce una *Nueva proposición* respecto de quienes practican el psicoanálisis y con qué legitimidad. Dice textual:

“la tarea de conducción política de la Escuela es propia de los Analistas de Escuela superponiendo grado y jerarquía [...] La institución es el acto fallido que permite pasar del saber del goce –que flota en la práctica- al goce de un saber que habla en la transmisión”
Cuadernos Sigmund Freud 5/6, 1977.

La formación de analistas queda ligada a las discusiones teóricas sobre la transmisión y el saber del analista. Con fecha 19 de junio de 1979, Germán García, Jorge Jinkis y Gerardo Meseo anticipan el contenido de un telegrama que Masotta había anunciado por teléfono y proponen al conjunto de la Escuela renovar un pacto con quién la había fundado. El texto del telegrama que figura como “Renovación del Pacto” es concluyente y explícito:

*“La EFBA fundada el 28 de junio de 1974 para resguardar fines, reconoce despliegue campo del psicoanálisis, y como efecto, de discurso no tergiversado en su seno continua hoy bajo el nombre de Escuela Freudiana de la Argentina. La integran quienes agregan su firma a mi firma. Oscar Masotta”*¹⁸

Tratando de interpretar estos acontecimientos y de reflexionar sobre las razones del fracaso de la EFBA, algo de lo que puedo decir es que creo que el debate y la polémica abierta con la APA y especialmente con uno de sus miembros didactas que fue Emilio Rodríguez, es crucial. Al respecto Masotta va a afirmar en el documento “El decir de la fundación” que para él “un analista no es un burócrata”.

¹⁷ Isidoro Vegh, en Jornadas “Las marcas de Oscar Masotta”, 26-8-2000 y 9-9-2000, Centro de Estudiantes de Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires. Inédito.

¹⁸ Respondieron renovando el pacto las siguientes personas: 1. Aidelman, Alberto; 2. Armando, Jacinto; 3. Basz, Samuel; 4. Bernassi, Anselmo; 5. Berenstein, Adolfo; 6. Cesaroteto, Oscar; 7. Cevasco, Rithee; 8. Chamorro, Jorge; 9. D Angelo, Rinty; 10. Fernandez, Raul; 11. Ferraro, Graciela; 12. Ferreyra, Norberto; 13. Flescher, Deborah; 14. García, Germán; 15. Gentili, Norma; 16. Glasman, Sara Lea; 17. Gromadzyn, Mary; 18. Guzman, Luis; 19. Halfón, Nélica; 20. Ileyassoff, Ricardo; 21. Jinkis, Jorge; 22. Koop, Guillermo; 23. Levin, Hugo; 24. Lew, Clara; 25. Lopez, Rosalía; 26. Machiavello, Diana; 27. Maeso, Gerardo; 28. Marchilli, Alberto; 29. Musachi, Graciela; 30. Nepomiachi, Ricardo; 31. Pasqualini, Gerardo; 32. Pincioli, Roberto; 33. Salafia, Anabel; 34. Sawicke, Oscar; 35. Suaya, Dulce; 36. Tazedjian, Juan Carlos; 37. Torres, Mónica.

Masotta: entre la Universidad y la Asociación Psicoanalítica Argentina.

Indudablemente la fundación de la EFBA, por parte de Masotta, viene a ofrecer una alternativa de formación y práctica del psicoanálisis contrariando las propuestas sostenidas por los miembros fundadores de la APA (Angel Garma, Celes Cárcamo, Arnaldo Rascovsky y Enrique Pichon Riviere), y que seguía a pie juntillas las de la IPA. Desde el aval recibido por E. Jones, en 1942, en la *Carta de salutación*, por la fundación de la Asociación en Buenos Aires, se seguía manteniendo la exigencia del título de médico para iniciar la formación en psicoanálisis.

Durante la década del 50, la APA, inicia una política de difusión y numerosas iniciativas institucionales de expansión. Se lleva adelante, entre otras cosas, el primer *Congreso Psicoanalítico Latinoamericano*, celebrado por decisión unánime en Buenos Aires, en 1956, a lo que se suma la visita de Hanna Segal de Londres, para dictar un curso completo de seminarios, que versaron principalmente sobre la obra de Melanie Klein, además de la realización de controles colectivos e individuales; estas iniciativas sumadas a la indeclinable decisión del requisito de la titulación médica han sido razones suficientes para alimentar los debates, que culminan con la fundación de la EFBA, que representa para Masotta una alternativa de formación equidistante a la APA.

La fundación de la Escuela no solo tuvo un espíritu teórico diferente a la de la APA, sino una orientación política y una estructura jerárquica diferente. Se enfrenta el problema del pase introducido por Lacan en la *Proposición del 9 de octubre de 1967*, que había provocado no poco escándalo. Dicho acontecimiento tampoco es ajeno a la polémica sobre la legitimidad de la formación de los analistas, instalada en Buenos Aires entre Emilio Rodríguez, psicoanalista de la APA (didacta durante el año 56)¹⁹ y Masotta, por los años 60.

En esta historia de fuertes desavenencias tanto políticas como teóricas, sobresale la figura de Enrique Pichon Riviere, históricamente entrelazado con la entrada del psicoanálisis lacaniano a nuestro país, quien es marginado de las relaciones de poder de la APA, al comenzar con la difusión del "Psicoanálisis social", y con la fundación del Instituto de Psicología Social. La crítica pichoniana coincidía en algún punto con la de Masotta. Mientras desde la APA el saber se retaceaba vendido a un precio muy alto y reservado a sectores dominantes, Pichón lo socializa. Masotta, con la misma crítica a las jerarquías institucionales abre la

¹⁹ La Asociación Psicoanalítica Argentina produjo durante el año 1956 ocho nuevos didactas: David Liberman, León Grinberg, Mauricio Abadi, E. Garma, F. Cesio, G. Racker, J.M.Mom y Emilio Rodríguez. Fuente: *Revista de Psicoanálisis* del año 1956.

formación y la práctica del psicoanálisis a todo aquel que se ligara de algún modo con su propio “deseo”.

Evaristo Ramos, amigo de Masotta, miembro de la APA y de la internacional (IPA) reconoce a Pichon Riviere como su maestro. Cuenta que en su biblioteca había una revista que se publicaba en Francia “*Practice Phsicanalise*”. Esa revista –dice– “la tenía Pichón (a quién le decían el francesito) que no había leído a Lacan. Pichón conocía a Lacan y Lacan lo conocía a Pichon aunque no lo había leído”²⁰.

La anécdota de cómo Pichón Riviere conoce a Lacan la publica su hijo. Repasémosla porque resulta interesante:

“Su interés por la obra de Lautreamont coincide con el comienzo de su interés por el psicoanálisis” [...] En 1951, cuando viajó a París para un congreso de psicoanálisis, mi padre conoció a Jacques Lacan y la amistad entre ellos se inició bajo la sombra del Conde de Lautreamont”.

Dice Pichon: “El primer día de mi llegada a Paris salí en busca de un edificio donde había vivido el tutor de Ducasse. Al día siguiente se inicio el Congreso de Psicoanálisis. En esa inauguración tanto Lacan como yo leemos nuestros relatos. Lacan se acerca charlamos y me dice: “Lo espero esta noche a comer en casa” y agrega “tengo una sorpresa para usted”. Cuando leo su tarjeta recibo una sorpresa que no era la preparada por Lacan: él vivía en la misma casa que yo había visitado el día anterior. Y la sorpresa programada por Lacan era la presencia de Trstan Tzara, quién me acaparó esa noche. El tema no podía ser otro que el Conde de Lautremont, podía compartir el doble interés que su obra despierta, para la literatura y para el psicoanálisis porque en ella se encuentran lo siniestro con lo maravilloso”

Una vez más encontramos la literatura y el arte en los inicios de la relación con el máximo exponente del psicoanálisis francés.

Isidoro Vegh da testimonio de la relación entre Masotta y Pichon del siguiente modo:

“Masotta asiste a la presentación del texto de Politzer, y también a algunos cursos en la casa de Pichon y es ahí cuando en su biblioteca encuentra un libro en francés de un psicoanalista que comenzaba a hacerse escuchar: J. Lacan”²¹ Cuenta también que “en el número 4 de los Cuadernos Sigmund Freud se retiraron todos los miembros del comité de redacción, quedamos solo Oscar y yo como directores de los cuadernos. Coincidió eso con el hecho de ese número decidimos legar cuadernos a la recién fundada EFBA” (ibid).

²⁰ Evaristo Ramos, testimonio inédito en Jornadas “Las marcas de Oscar Masotta”, 26-8-2000 y 9-9-2000, Centro de Estudiantes de Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires.

²¹ Isidoro Vegh, testimonio inédito en Jornadas “Las marcas de Oscar Masotta”, 26-8-2000 y 9-9-2000, Centro de Estudiantes de Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires.

Oscar Masotta decía de Pichon:

“tenía algo de la imagen del santo al que se le perdonaba todo. Su seducción era su generosidad siempre pareció desear el objeto de la demanda de otro. En una época en que mi propia deriva me acerca a la suya, me preguntaba por qué le gustaría tener más de un encendedor en los bolsillos y regalarlos. No dejaba de parecerse a esos médicos del lejano oeste o de la campiña irlandesa que tienen que hacerlo todo operar amígdalas, asistir a un parto, etc.”

Los debates de los que hemos dado cuenta no se plantearon solamente entre la APA y la Escuela fundada por Masotta, sino también al interior mismo de la APA. Motivos ideológicos entremezclados con posturas teóricas antagónicas provocaron fuertes crisis al interior de la Asociación. Los profesionales rebeldes reclamaban la recuperación de una ideología revolucionaria, en cuanto al lugar que el psicoanálisis debía ocupar en la sociedad, y exigían la democratización interna de la APA: romper con los didactas y acceso a voto a los adherentes. Pichón es uno de los primeros que inicia la dispersión centrífuga de la APA sosteniendo que lo social refleja que la realidad es una y no debe fragmentarse²².

Sin duda el movimiento estructuralista que domina la mayoría de las corrientes intelectuales del siglo XX influirá en Pichón y Masotta por igual aunque los resultados sean profundamente diferentes.

Reflexiones finales

El recorrido nos muestra las peculiaridades que adopta el psicoanálisis argentino en sus comienzos cuando surge entremezclado con el interés por las artes, los mitos, la literatura, la filosofía, y alejado de la ciencia médica y del discurso universitario, peculiaridades como hemos mostrado no ajenas a la atmósfera intelectual que rodeaba a Freud y por la cual se diferencia de sus contemporáneos.

Para ir terminando dejaría las preguntas para una próxima reunión. Nos preguntamos que significaron Pichon y Masotta para el psicoanálisis argentino. Nos preguntamos también si podríamos desde ahí plantear una articulación entre estos autores para pensar las diferencias de formación y práctica de la psicología y el psicoanálisis, respectivamente. Otra pregunta: ¿Qué rol cumple la universidad

²² Pichón, miembro fundador y presidente durante el primer decenio renuncia a la APA, en octubre de 1958, a su cargo como miembro de la Comisión de Enseñanza del Instituto de Psicoanálisis. En ese año Pichon como director del Instituto Argentino de Estudios Sociales (IADES) planifica y dirige la denominada Experiencia Rosario. Las conclusiones de esta experiencia son volcadas en un artículo “Técnica de los grupos operativos” cuyos autores son Bleger, Liberman y Rolla. De dicha experiencia no aparece mención alguna en la Revista de Psicoanálisis, órgano de difusión de la APA.

en cuanto a la legitimidad de las prácticas del psicoanálisis?; o bien: si la psicología, que se define desde Pichon en términos de una lógica de consistencias y de unidad, no corre el riesgo de sostenerse en el desconocimiento de la propia determinación, y con ello diferenciarse irremediamente del psicoanálisis. También nos preguntaremos si la frase de Masotta: “alejándose de tensiones gestálticas y de toda dinámica interna, la intención se abre a un campo de relaciones lógicas”, aclara las diferencias que intentamos esbozar entre la psicología y el psicoanálisis”. Y por último, si ayuda a lo que estamos preguntando otra frase de Masotta que dice: “la causa es lo metonímico y un sujeto que se metaforiza en el discurso”.